

Dos asuntos debemos enfatizar en este momento: la salud pública es un campo del conocimiento, no una disciplina. Esto se entiende al tener claro que la salud tiene los diversos determinantes arriba mencionados, y que, por lo tanto, se requiere del conocimiento específico que aportan diversas disciplinas para su correcto abordaje. Y, en segundo lugar, que su ámbito de acción es la población, no el individuo. Por eso un médico que sea ministro de salud, no puede dirigir la salud pública de un país con conocimientos únicamente de medicina, sino fundamentalmente de salud pública, es decir, debe tener conocimientos suficientes sobre diversas disciplinas, al menos tener claro este concepto del cual se habla en este momento, para poder hacerlo con propiedad. (Vargas, 2010)

Trasladando esta reflexión conceptual al abordaje de la pandemia por COVID-19 que está enfrentando el mundo, se pueden y deben hacer diversas valoraciones. Las medidas generales de salud pública que se han adoptado por la mayoría de los países, con diferencias en su profundidad y en el momento de aplicación, tienen y tendrán un terrible impacto en lo social y en lo económico. Desempleo, empleo informal, cierre de empresas, cambio en la cultura de los equipos de trabajo, aumento en la enfermedad mental, hambre, desesperanza y todo esto impactando paralelamente la institucionalidad que da soporte al

bienestar social de la población, en este caso en las instituciones de seguridad social, entendiendo que su presente y futuro dependen del nivel y características del empleo.

Se dice entonces, que las medidas sanitarias, sin bien impactan favorablemente en el determinante biológico de la salud, impactan negativamente en los otros determinantes de la salud, lo que nos debe llevar a comprender, que es necesario que el reto que nos impone la atención de la pandemia debe favorecer la toma de decisiones integrales que reconozcan que el concepto de salud y salud pública trasciende lo biológico.

La protección social

Protección social no es sinónimo de seguro social. Los seguros sociales son parte de la protección social que los países ofrecen a la población. (OPS y OIT, 2002)

De inicio, se debe recordar que los seguros sociales nacen en los países pioneros con la clara pretensión de garantizar un mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y así mejorar la productividad de las organizaciones.

Esta es la primera realidad que se debe tener clara: los seguros sociales nacen para dar protección a la población trabajadora. Cuando se crearon los seguros sociales en la región, este fue también